

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Aprendizaje cooperativo para el desarrollo de destrezas sociales de los
estudiantes**

Luciana Gabela Gabela

Renata Castillo, M.A., Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Educación

Quito, febrero 2014

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**Aprendizaje cooperativo para el desarrollo de destrezas sociales de los
estudiantes**

Luciana Gabela Gabela

Renata Castillo, M.A.
Directora de Tesis

William Waters, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis

María Cristina Cortez, Ed. M.
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, febrero 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Luciana Gabela Gabela

C. I.: 171350077-3

Fecha: Quito, febrero 2014

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, y a los profesores del Colegio Antares, por su apoyo incondicional y cariño.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos los profesores del Colegio Antares y profesores de la Universidad San Francisco de Quito, por sus enseñanzas, esfuerzo y motivación.

RESUMEN

Esta investigación pretendió explicar el efecto de la adquisición de destrezas sociales necesarias para el trabajo cooperativo, por medio de investigación de documentos, artículos académicos y libros. El objetivo del estudio fue entender la importancia del desarrollo de destrezas sociales para el trabajo cooperativo eficaz. El marco teórico explicó las teorías educativas y la metodología del aprendizaje cooperativo, y sus elementos esenciales para un trabajo de equipo eficiente. La revisión de literatura definió el aprendizaje cooperativo; explicó los elementos esenciales de trabajo en equipo, explicó las destrezas sociales para el trabajo en equipo, la importancia del rol del profesor para el desarrollo de destrezas sociales e incluso explicó los beneficios que brinda esta metodología. El estudio concluyó que el aprendizaje cooperativo se lo aplica para el desarrollo de habilidades sociales de los alumnos, ya que son importantes para un trabajo en equipo eficaz.

ABSTRACT

This study sought to explain the effect of social skills development for teamwork, through documents, books, and journals. The purpose of this research was to understand the importance of develop social skills of the students for teamwork. The theoretical framework explained the constructivist theory, the methodology of cooperative learning, and the essential elements for cooperative learning. The revision of literature defined the cooperative learning; explained the essential elements, social skills for teamwork, explained the importance of teacher's role for the development of social skills, and also explained the benefits of this methodology. This study conclude cooperative learning develop social skills of the students, that are important for a teamwork

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
Tabla de contenido	9
Introducción al problema	10
Antecedentes	11
La historia del aprendizaje cooperativo.....	11
El problema	13
Hipótesis	15
Pregunta de investigación	15
Contexto y marco teórico	15
El propósito del estudio.....	18
El significado del estudio.....	18
Definición de términos	19
Presunciones del autor del estudio	21
Supuestos del estudio.....	21
Revisión de la literatura	22
Géneros de literatura incluidos en la revisión.....	22
Fuentes.....	22
Pasos en el proceso de revisión de literatura.....	22
Formato de la revisión de literatura	22
Definiciones del aprendizaje cooperativo.....	23
Elementos del aprendizaje cooperativo	24
Destrezas sociales para el aprendizaje cooperativo	25
Rol del profesor	28
Beneficios de aprendizaje cooperativo	30
Conclusiones.....	33
Respuesta a la pregunta de investigación	33
Resumen general.....	35
Referencias	37

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

“La globalización aumenta la competencia y exige a las personas la adquisición de habilidades especializadas. No obstante, los nuevos patrones de trabajo y vida, demuestran que existe una mayor demanda de conocimiento interdisciplinario y de habilidades acordes al siglo XXI, como la colaboración, solución de problemas y creatividad” (Cisco, 2010, p.1).

Según la UNESCO, en el artículo de *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: hacia una educación para todos*, ha propuesto integrar no solo nuevas estrategias de enseñanza, sino nuevos recursos para el aprendizaje y nuevos escenarios para el proceso de aprendizaje. En otras palabras se busca reemplazar las estrategias tradicionales a metodologías dinámicas, que permitan la construcción del aprendizaje de los estudiantes (Bellei, Poblete, Sepúlveda, Orellana & Abarca, 2012). Sin embargo, en América Latina el modelo tradicional es dominante en la mayoría de instituciones educativas, ya que mantiene al profesor exclusivamente en el aula (Reimers, et al. 2005). Además este sistema educativo se ha empeñado en exaltar los logros individuales y la competencia, excluyendo al trabajo en equipo y la cooperación (Calzadilla, 2002). El hecho de que los estudiantes han estado expuestos solamente por un enfoque individual y competitivo, los alumnos no pueden cambiar sus actitudes para trabajar en equipo de un momento a otro.

En cuanto al sistema educativo en el Ecuador continúan los problemas en el sistema educativo, como la infraestructura deficiente, baja calidad de educación en general, falta de recursos y disparidades de acceso a la educación (Singh, 2013). Además algunos pueblos indígenas y afroecuatorianos reciben servicios insuficientes y no gozan igualdad de oportunidades para acceder a la educación (Singh, 2013). Por lo tanto, el sistema educativo en el país ha hecho importantes avances, pero continúan los problemas en este sistema educativo.

Antecedentes

La historia del aprendizaje cooperativo

En el siglo XVII Johann Henrich Pestalozzi, diseñó un sistema de aprendizaje, para educar a los niños, sin la necesidad de aislarlos de la sociedad. De manera que Pestalozzi organizó un modelo de enseñanza mutua para que los estudiantes, ayudaran y aprendieran unos a otros, ya que el factor social interviene tanto en lo social como en el aspecto moral (Serrano, Pons & Ruiz, 2007). El sistema de interacción por Pestalozzi estaba sujeto a un excesivo formalismo en el propio proceso de interacción, que tenía poco que ver con el desarrollo social y cognitivo, de manera que el modelo de la enseñanza mutua se apartó, del concepto actual de aprendizaje cooperativo (Serrano et al., 2007).

En el siglo XIX, John Dewey criticó el uso de la competencia en la educación y motivó a los educadores que estructuren los colegios como comunidades de aprendizaje democráticos (Woolfolk, 2006). Sin embargo, estas ideas de Dewey fueron desfavorecidas durante las décadas de 1940 y 1950 y se reemplazaron por el aprendizaje individual y competencia (Woolfolk, 2006). En la década de 1960 se reformaron las estructuras de

aprendizaje tanto a lo individual como a la cooperación (Webb & Palinscar, citado de Woolfolk, 2006).

En cuanto Vygostky, uno de los sicólogos más importantes del siglo XX, ha escrito obras acerca del lenguaje, la cultura y la interacción social del individuo. Además una de sus ideas fundamentales, es que nuestras estructuras y procesos mentales pueden trazarse a partir de las interacciones sociales (Woolfolk, 2006). Por lo que Vygostky consideraba que la escuela no solo debe ser activa, sino que también debe ser interactiva para que haya una estrecha relación entre el nivel del desarrollo del individuo y la capacidad de aprender (Serrano et al., 2007).

En la actualidad se conoce los resultados que evidencian las investigaciones acerca de los beneficios del aprendizaje cooperativo, pero ésta metodología no se utiliza frecuentemente en los centros educativos (Moriña, 2011). A pesar de los beneficios que se generan por el trabajo cooperativo, pocos profesores utilizan esta metodología de aprendizaje (Teaching Effectiveness Program, 2013). Además uno de los motivos que los profesores no utilizan esta metodología es por el sistema educativo, que enfatiza los contenidos memorísticos, y el aprendizaje individual (Teaching Effectiveness Program, 2013). Otra explicación puede ser que se considere la imposibilidad de gestionar la diversidad de las aulas y por lo tanto, no se perciba la necesidad de cambiar las metodologías, e incluso se puede confundir aprendizaje cooperativo por trabajo en grupo (Moriña, 2011). Cuando los alumnos trabajan en grupo, puede generarse problemas dentro del grupo, ya que trabajan juntos sin un apoyo ni guía del profesor. Por eso, ubicarles a los alumnos en grupos y decirles que cooperen, eso no garantiza que ellos lo harán de manera efectiva (Johnson & Johnson, 1999).

El problema

Algunos grupos impiden el aprendizaje de los estudiantes, generan insatisfacción y falta de armonía en clase (Johnson & Johnson, 1999). Los grupos presentan problemas cuando los alumnos trabajan juntos, ya que las tareas asignadas están diseñadas de tal modo que no se requiere cooperación, e incluso los estudiantes solo interactúan para aclarar ideas e información, pero no se sienten motivados a enseñar lo que saben a sus compañeros de equipo (Johnson, Johnson & Holubec, 1989). Además la predisposición de ayuda y de compartir es mínima, algunos estudiantes realizan el mínimo esfuerzo y dejan que los miembros del grupo más responsables hagan el trabajo, ya que los estudiantes responsables se sienten explotados y no se esfuerzan tanto como de costumbre (Johnson et al., 1989).

La carencia de destrezas sociales de los estudiantes reduce la efectividad del aprendizaje cooperativo, esto no quiere decir que el profesor no se esfuerza en enseñar las destrezas interpersonales, ya que si los estudiantes carecen de estas destrezas, contribuye sentimientos negativos y se complica la interacción social para el trabajo en equipo (Jacob, 1999). Fellers (1996) considera que el aprendizaje cooperativo es más que solo ubicar a los estudiantes en grupos, y que el profesor explique la tarea cooperativa para hacerlo de manera eficiente. Por lo tanto, sin una comprensión global sobre esta metodología, es difícil obtener beneficios de este modelo que ofrece a los estudiantes y profesores (Fellers, 1996).

Si el profesor observa cómo trabajan en grupo los estudiantes, es imposible que desarrollen habilidades sociales para la cooperación (Jordan & Le Métais, 1997). Además los estudiantes no nacen con las habilidades sociales, no saben cómo interactuar con eficacia entre los miembros del grupo, e incluso no aparecen cuando se las necesita (Johnson, Johnson & Holubec, 1999). Si los miembros del grupo carecen de habilidades

sociales para la cooperación efectiva no sería beneficioso. Generalmente, los problemas que se presentan durante el trabajo en grupo son: los integrantes del grupo dejan que otros hagan el trabajo, ningún compañero del grupo se siente responsable y un integrante domina al grupo a los demás integrantes que hagan su trabajo (Topping et al., 2011).

Johnson et al. (1999) consideran que los grupos cooperativos exigen a los alumnos a aprender los temas académicos y las habilidades sociales, que son necesarias para funcionar en equipo. Esto hace que el aprendizaje cooperativo sea más complejo que el aprendizaje individual y competitivo; por eso si no se desarrollan las habilidades sociales no se puede realizar las tareas en equipo (Johnson et al., 1999). Al aplicar esta metodología, el profesor tiene diferentes objetivos para los alumnos, uno es que los contenidos de la materia sean significativos para la construcción del aprendizaje, el otro es que ellos desarrollen habilidades para el trabajo en equipo eficaz. Ésta metodología es más compleja porque los estudiantes no adquieren las mismas destrezas sociales, e incluso desarrollan a diferentes ritmos para el aprendizaje de estas habilidades. Además el hecho de trabajar en equipo podría ser una situación difícil porque los integrantes del grupo demuestran dominio, individualismo y competencia (Pujolás, 2008).

Strom y Strom (2011) concluyen que el desarrollo de destrezas para el trabajo en equipo a veces es sobreestimado en la premisa, que las escuelas son responsables en ayudar a los estudiantes en aprender los contenidos de la materia, pero no en guiar y enseñar las destrezas sociales a los alumnos. También los profesores apoyan al aprendizaje cooperativo, pero admiten que no saben evaluar de manera justa a los estudiantes (Strom & Strom, 2011).

Por lo tanto la carencia de destrezas obstaculiza el trabajo en equipo, porque los alumnos demuestran individualismo, competencia, e incluso algunos miembros del grupo dominan a sus compañeros para realizar la tarea. Por lo que es necesario reconocer la importancia de desarrollar las habilidades como la construcción de confianza, comunicación efectiva, liderazgo, y manejo de conflictos (Johnson et al. 1999) para un trabajo en equipo eficaz.

Hipótesis

Este estudio tiene como hipótesis que las destrezas sociales tienen influencia gran influencia en la efectividad de la metodología de aprendizaje cooperativo.

Pregunta de investigación

¿Qué importancia tiene el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes para el trabajo en equipo?

Contexto y marco teórico

La teoría constructivista está enfocada por la construcción de estructuras cognitivas, mediante la interacción social y experiencias del individuo (Bruning, Schraw & Ronning, 1999 citado de Woolfolk, 2006). Es decir el humano construye su aprendizaje, por la interpretación de las experiencias y al interactuar con el mundo exterior. Vygotsky creía que la interacción social y la cultura modelan el desarrollo y el aprendizaje individual (Woolfolk, 2006), e incluso creía que “al participar en las actividades con los demás, los

estudiantes se apropian de los resultados generados por el trabajo conjunto; adquieren estrategias y conocimientos nuevos del mundo y la cultura” (Palinscar, 1998, p. 351-352, citado de Woolfolk, 2006, p. 325). La construcción del aprendizaje de los alumnos, implica cambiar las metodologías de enseñanza de los profesores en el aula, es decir que los docentes se centran en las experiencias de los estudiantes, permitiendo que sean los protagonistas de su propio proceso de enseñanza y aprendizaje. También el rol del profesor en el aula es distinto, no solo es una autoridad, sino también es un facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, teniendo como meta que los estudiantes alcancen los objetivos establecidos por el profesor. Por lo tanto, una de las metas de los profesores es que los estudiantes alcancen a un aprendizaje significativo.

El aprendizaje significativo se refiere a que una persona descubre directamente soluciones nuevas e interactúa directamente con los objetos, también se pone en relación con las creencias de otros seres humanos y de las descripciones que expresan las personas con nuevos conocimientos que lo proponen (Cubero, 2005). Los profesores utilizan diversas estrategias y metodologías centradas en las experiencias de los estudiantes, para promover la interacción social y participación activa en el aula.

Los profesores buscan la manera de hacer sus clases más interesantes y significativas, es decir buscan hacer sus clases más activas (Michaelsen, Knight & Fink, 2003). Si los docentes están conscientes de eso, algunos descubren que al trabajar en pequeños equipos, es una manera de enganchar a los alumnos en un aprendizaje activo (Michaelsen et al., 2003). Al ser parte de un equipo los alumnos están dispuestos a comprometerse con un alto nivel de esfuerzo para su aprendizaje individual y del equipo (Michaelsen et al., 2003). Por lo tanto los docentes utilizan el trabajo en equipo como una estrategia para enganchar el

aprendizaje del alumno, transformando al aula más activa y alcanzar un aprendizaje significativo.

El aprendizaje cooperativo es una metodología de aprendizaje que consiste en formar grupos pequeños y heterogéneos, que trabajan juntos para obtener objetivos comunes entre los compañeros del equipo (Kagan, 1994, citado de Dotson, 2001). Por medio de esta metodología los estudiantes aprenderán a compartir ideas, apoyar a sus compañeros, tomar decisiones para solucionar problemas y desarrollar habilidades interpersonales, importantes para la eficacia del trabajo en equipo.

Existen cinco componentes esenciales para la eficacia del aprendizaje cooperativo, que se deben incorporar en el aula: la interdependencia positiva, responsabilidad individual y grupal, interacción estimuladora y evaluación grupal. Se produce la interdependencia positiva, cuando los integrantes se sienten vinculados del grupo, con los demás integrantes, de tal modo que ellos sabrán que no pueden alcanzar al éxito solos (Johnson, Johnson & Holubec, 1999). La interacción promotora, ocurre cuando los estudiantes promuevan al éxito de los demás, compartiendo, alentando, apoyando, y felicitándose unos a otros por su desempeño en aprender (Johnson et al., 1989). La responsabilidad individual y grupal; existe cuando se evalúa el desempeño individual de cada alumno y los resultados se devuelven al grupo y al individuo, e incluso la responsabilidad individual asegura que los miembros del grupo sepan quién necesita más ayuda, y apoyo para completar la tarea para alcanzar el objetivo común del equipo (Johnson et al., 1999). Las habilidades interpersonales son esenciales para el trabajo en equipo. Estas habilidades incluyen liderazgo, la toma de decisiones, la construcción de confianza, la comunicación y manejo de conflictos deben enseñarse, tanto como los contenidos de la materia (Johnson et al.,

1999). El último elemento es la evaluación grupal, que ocurre cuando los estudiantes discuten cómo están alcanzando los objetivos y cuán eficaces son sus relaciones de trabajo (Johnson et al., 1999).

El propósito del estudio.

En este estudio documental se investiga los artículos académicos, libros, y revistas sobre efecto de adquisición de destrezas sociales para el trabajo cooperativo de los estudiantes, con el propósito de entender y explicar los conocimientos del aprendizaje cooperativo. Además se recopila documentos en cuanto a la necesidad de desarrollar las habilidades sociales para el trabajo en equipo eficaz. Por lo tanto, el propósito de este estudio es entender y explicar esta metodología, e incluso la necesidad del desarrollo de habilidades de los alumnos.

El significado del estudio.

El aprendizaje cooperativo permite que los alumnos trabajen juntos para compartir metas comunes, enseña a los alumnos a ser sensibles a la diferencia, aprenden a intercambiar ideas y a comunicarse de maneras distintas (Murdoch & Wilson, 2004). Un estudio realizado en Guaranda aboga la utilización del trabajo cooperativo para el aprendizaje democrático, social y comunicativo, e incluso fundamenta las teorías psicológicas y sociológicas para el desarrollo del trabajo cooperativo (Sánchez, 2008). Otro estudio realizado en Ambato evidenció las ventajas del aprendizaje cooperativo, e incluso

se analizó la aplicación de esta metodología para el inter-aprendizaje de los estudiantes (Guato, 2010). En pocas palabras se puede decir que las investigaciones sobre el aprendizaje cooperativo se han realizado con el propósito de analizar la aplicación y los beneficios que esta metodología brinda. Por lo tanto si este estudio logra revisar la literatura sobre los efectos positivos del aprendizaje cooperativo y la importancia del desarrollo de destrezas sociales, será un aporte para la educación del país.

Definición de términos

Aprendizaje cooperativo: es una metodología de aprendizaje en la cual consiste en ubicar a los estudiantes en grupos pequeños para el trabajo en equipo y alcanzar objetivos comunes (Johnson et al., 1999). Además a un equipo que tiene interdependencia positiva, sus miembros fomentan el aprendizaje y el éxito de cada uno, consideran a cada uno individualmente y evalúan al equipo cómo han trabajado juntos y aprendiendo de otros (Johnson et al., 1999).

Grupo: “la existencia de dos o más personas que se hallan en interacción, durante un periodo de tiempo apreciable, que tienen un objetivo común, dentro del marco de ciertos valores compartidos, y con una conciencia de pertenencia suficiente para despertar la identificación como grupo” (Ander-Egg, citado de Clavijo, et al., 2005, p. 265).

Equipo: un grupo de personas que interactúan y cooperan para llegar a un objetivo común (Moyano & Planella, 2011).

Interacción: acción que se ejerce entre dos o más personas que están relacionadas por el recurso de la comunicación influyendo mutuamente, e incluso la interacción está relacionado con el proceso de socialización (Rizo, 2007).

Socialización: relacionarse con las demás personas, utilizando mecanismos necesarios para dar y recibir información para interpretarla y darle significado, por medio de las interacciones del individuo (Rizo, 2007).

Habilidades sociales: capacidad para interactuar con los demás, en un contexto social, dado de un modo determinado, que es aceptado o valorado por los demás (Combs & Slaby, 1977, citado de Peñafiel & Serrano, 2010).

Habilidades interpersonales: capacidad individual para relacionarse en un entorno social, entenderse con otras personas y respetar sus diferencias, así como desarrollar relaciones con el entorno como familiar, y social; también se supone la capacidad para entender los sentimientos de los demás (Muñoz, Crespi & Angrehs, 2011, p. 8).

Cooperación: “el grado en el cual el individuo se esfuerza para satisfacer los intereses necesidades y valores de otro” (Peñafiel & Serrano, 2010, p. 225).

Liderazgo: liderar individualmente a un grupo de personas que se han unido, para alcanzar una serie de metas establecidas (Muñoz et al., 2011)

Comunicación: proceso de transmisión de información en el cual intervienen diferentes partes y que tiene el propósito de conseguir o modificar algo como formar, convencer, o movilizar emociones en las personas a las que se dirige el mensaje (Muñoz et al., 2011).

Confianza: creer en otra persona es un riesgo que puede generar consecuencias beneficiosas o dañinas (Arias, Cárdenas & Estupiñán, 2005)

Manejo de conflictos: proceso mediante el cual se descubre la mejor solución a un problema, ya que si el conflicto es grupal se requiere la participación de todos los integrantes (Peñañiel & García, 2010)

Presunciones del autor del estudio

En la presente investigación, se presume que la información evidencie la importancia de desarrollar habilidades sociales para el trabajo cooperativo. También se tiene la expectativa que las investigaciones educativas expliquen qué habilidades sociales son necesarias para el trabajo en equipo de los estudiantes. Además se presume que en esta investigación los artículos académicos, libros y revistas expliquen el rol del profesor para la adquisición de destrezas sociales de los alumnos para el trabajo en equipo eficaz. Muchos de los estudios del aprendizaje cooperativo se pueden utilizar en el contexto ecuatoriano ya que el aprendizaje cooperativo puede aplicarse en cualquier área y también a cualquier edad.

Supuestos del estudio

En esta investigación se supone que los artículos académicos, los libros y las revistas expliquen la importancia de desarrollar las habilidades sociales necesarias para el trabajo en equipo. También se supone que los documentos demuestren la influencia del rol del profesor para el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes

Las fuentes investigadas provenían de artículos académicos, revistas educativas de las bases de datos como EBSCO, JSTOR y Taylor & Francis. También se obtuvo información de libros del internet relacionados con el tema de investigación. Además se investigó libros y artículos académicos, que hayan aplicado ésta metodología en las clases, e incluso se investigó evidencias que demuestren los efectos positivos de esta estrategia para la adquisición de destrezas interpersonales.

Pasos en el proceso de revisión de literatura

Los pasos para la revisión de literatura consistieron en investigar artículos académicos relacionados con el aprendizaje cooperativo, y las habilidades sociales esenciales para el trabajo en equipo. Luego se comenzó a escribir y a resaltar lo más importante de cada artículo académico e investigación educativa. Posteriormente se realizó una lluvia de ideas principales para el formato de la revisión de literatura. Finalmente se relaciona los puntos en común que contiene cada estudio de investigación.

Formato de la revisión de literatura

La revisión de literatura se dividirá por temas: definiciones del aprendizaje cooperativo, los elementos del aprendizaje cooperativo, destrezas sociales para el trabajo cooperativo, el rol del profesor y los beneficios del aprendizaje cooperativo.

Definiciones del aprendizaje cooperativo

Johnson et al. (1989) definen al aprendizaje cooperativo como el empleo didáctico de pequeños grupos de alumnos, que trabajan juntos para maximizar su aprendizaje y el de los demás. Los grupos cooperativos se identifican cuando los estudiantes trabajan juntos para llegar a objetivos comunes del equipo, saben que su rendimiento depende del esfuerzo de todos los miembros del equipo, discuten con cada uno para tomar decisiones, se ayudan unos a otros, se comprenden entre ellos y alientan cada uno a trabajar duro (Johnson et al., 1989). En otras palabras la cooperación significa trabajar juntos en grupos pequeños para lograr objetivos compartidos, de tal manera que los alumnos se esfuerzan por cooperar y se obtienen resultados positivos, ya que todos los integrantes del grupo aprovechan los esfuerzos de cada uno por el mutuo beneficio, el reconocimiento que todos los miembros del equipo, la comprensión del desempeño individual, depende de un integrante del grupo tanto como el desempeño de todos los compañeros del equipo, y la sensación de orgullo cuando se lo reconoce un logro a todos los integrantes del grupo (Johnson et al., 1989).

Kagan (1994) define al aprendizaje cooperativo como un acuerdo de enseñanza, que se refiere a trabajar en equipos pequeños y heterogéneos, en los cuales los estudiantes trabajan juntos para alcanzar metas comunes, ya que los alumnos son los responsables de su aprendizaje y el de cada integrante que forma parte del equipo (citado de Dotson, 2001). Además se tiene la expectativa que los estudiantes no solo aprendan los contenidos académicos, sino también que aprendan de sus compañeros y compañeras del equipo, lo que lleva una estructura cooperativa a contar unos con otros, a colaborar, a ayudarse mutuamente durante el desarrollo de la actividad (Pujolás, 2008).

Elementos del aprendizaje cooperativo

Para que funcione el aprendizaje cooperativo, se debe utilizar los cinco componentes mencionado arriba en cada clase. El primer elemento es la interdependencia positiva; los integrantes del grupo se establecen metas comunes, ya que se requiere de esfuerzo y el interés de todo el grupo para alcanzar al éxito (Johnson et al., 1989). El segundo elemento es responsabilidad individual y grupal; se refiere a que cada integrante del grupo tiene un rol y será responsable de cumplir con la parte del trabajo que le corresponde (Johnson et al., 1989), de esa manera con la participación de todos y que hayan cumplido con su parte, funciona el aprendizaje cooperativo. El tercer elemento es la interacción estimuladora del grupo; es decir que cada miembro del grupo debe apoyarse, respaldarse, y felicitarse para que el grupo llegue al éxito (Johnson et al., 1989). El cuarto elemento son las técnicas interpersonales del grupo; que se refiere a que los alumnos deben saber cómo comunicarse, manejar conflictos y tomar decisiones en el grupo (Johnson et al., 1989). Y el quinto elemento es la evaluación grupal; que es analizar la medida de cómo se alcanzan las metas (Johnson et al., 1989).

Kagan (1994) considera que se necesitan cuatro elementos básicos que se deben aplicar en el aula para que el trabajo en equipo funcione efectivamente (citado de Dotson, 2001). El primer componente es la interdependencia positiva; las ganancias del equipo se correlacionan positivamente (Dotson, 2001). El segundo elemento es responsabilidad individual; cada integrante del equipo es responsable de hacer parte del trabajo (Dotson, 2001). El tercer elemento es igualdad de participación; cada miembro del equipo se concede al mismo grado de responsabilidad (Dotson, 2001). El cuarto es interacción

simultánea; el tiempo de la clase está diseñado para permitir interacciones entre los miembros del equipo durante un periodo determinado (Dotson, 2001).

Destrezas sociales para el aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo crea la sensación que los integrantes del equipo “se salvan juntos, o se hunden juntos” (Johnson et al., 1999). Esto hace que la metodología sea más compleja, porque no solo depende del esfuerzo individual, sino el esfuerzo de todo el equipo, ya que todos los miembros deben estar involucrados en las actividades cooperativas. Además esta metodología promueve el desarrollo de destrezas sociales de los alumnos, que ayudan a los integrantes del equipo a interactuar y a llevarse bien unos con otros (Jordan & Le Métails, 1997).

Cuando un profesor permite a los estudiantes que ellos formen su grupo, por lo general terminan formando grupos homogéneos, ya que trabajan mejor por la similitudes que tienen los integrantes del grupo, pero los grupos homogéneos pueden fracasar cuando las tareas requieren de diferentes destrezas (Fellers, 1996). En cuanto a los grupos heterogéneos, cada integrante aporta conocimientos, habilidades sociales e incluso distintas experiencias al equipo (Fellers, 1996).

Las tareas cooperativas están diseñadas para que una persona no haga todo el trabajo (Larson & Keiper, 2012), sino que se asignan tareas individuales a cada miembro del equipo de manera que todos cooperan y comparten una meta en común. Asimismo ubicando a los alumnos en grupos y asignando tareas a cada miembro del equipo, en el cual trabajan en equipo, aprenden destrezas sociales y consecuentemente se tiene un efecto positivo en los estudiantes (Larson & Keiper, 2012). Sin embargo, la carencia de destrezas sociales hace que el grupo tenga dificultades en trabajar juntos (Larson & Keiper, 2012).

Por esta razón es esencial que el profesor identifique y enseñe las habilidades sociales que promoverá a los estudiantes a que trabajen juntos efectivamente (Larson & Keiper, 2012). Por lo tanto las destrezas sociales son muy importantes para el trabajo en equipo, ya que es necesaria la guía del docente mientras los estudiantes realizan el trabajo cooperativo.

El uso de destrezas sociales significa que los integrantes del grupo deben aprender habilidades apropiadas para ser un equipo productivo (Jacob, 1999). Las habilidades sociales para el trabajo en equipo se las desarrolla, mientras los estudiantes realizan trabajos cooperativos, por medio de la interacción social, (Larson & Keiper, 2012) que por el entorno se obtienen experiencias auténticas. Según Johnson et al. (1999) las destrezas sociales como el liderazgo, construcción de confianza, comunicación y el manejo de conflictos deben enseñarse con tanta atención y cuidado como las destrezas académicas. Los estudiantes desarrollan estas habilidades, por medio de la aplicación de cada destreza social, dependiendo del contexto y la interacción social (Fellers, 1996). No obstante, aprendiendo y aplicando las habilidades no es suficiente, por lo que los integrantes del grupo deben recibir retroalimentación de parte de instructor y cada integrante del equipo (Fellers, 1996).

Las destrezas sociales apoyan a que un equipo alcance las metas propuestas, para eso se desarrolla habilidades como construcción de confianza, manejo de conflictos, comunicación y liderazgo dentro del equipo. Por medio del aprendizaje cooperativo se desarrollan estas destrezas sociales en el cual se tendrá un impacto positivo en las interacciones sociales de los estudiantes porque aprenden a interactuar con sus compañeros

(Larson & Keiper, 2012), es decir los integrantes del equipo aprenden a cooperar, aplicando y comprendiendo cada destreza.

La confianza para el trabajo en equipo es la base para la interacción social entre los compañeros. Para la construcción de confianza los miembros del equipo y el profesor promueven un clima positivo, en el cual se reduzcan los temores y tensiones y se promueva el apoyo y aceptación a las diferencias (Arias et al., 2005). Los miembros de un equipo que confían a sus compañeros, comparten, expresan y comunican información, ideas y sentimientos (Arias et al., 2005).

El liderazgo es esencial para el funcionamiento del equipo, no solo alcanza objetivos comunes, sino también logra una interacción positiva entre los miembros del grupo (Peñañiel & Garcia, 2010). Existen tres funciones esenciales de un líder; reconocer los roles de cada integrante del grupo, motiva a los miembros a obtener la máxima participación de todos los integrantes, establece comunicación, apoya a todos sus compañeros, determina en la solución de conflictos, tiene empatía, comprende y comparte sus sentimientos con su equipo (Peñañiel & Garcia, 2010).

La cooperación y conflicto se relacionan mutuamente, por lo que se requiere aprender la destreza de manejar problemas dentro de un equipo (Johnson et al., 1999). Además es necesaria la participación de todos los miembros del equipo para descubrir la mejor solución a un problema (Peñañiel & Garcia, 2010). Para la solución de problemas es necesario que los integrantes del equipo escuchen, presten atención a sus compañeros y utilicen un determinado vocabulario al interactuar con sus compañeros de equipo; e incluso es esencial que los integrantes comprendan las emociones de otros y de ellos mismos (Peñañiel & Garcia, 2010).

Las destrezas comunicativas son necesarias para la solución de problemas dentro de un equipo. Un equipo eficaz tiene integrantes que saben escuchar y comunicar ideas a su equipo; estas destrezas se adquieren por medio de roles, es decir cada uno tendrá su turno de expresar y comunicar sus ideas (Chambers, 2007). El aprendizaje cooperativo ayuda a desarrollar estas destrezas ya que los alumnos aprenden a cooperar, compartiendo metas comunes, escuchar unos a otros, comprender a otras personas y a respetar los valores y perspectivas diferentes de otras personas (Chambers, 2007).

Rol del profesor

El profesor juega un rol importante, en el aprendizaje cooperativo en el aula. Algunos docentes saben que la eficiencia del trabajo cooperativo, depende de la capacidad para interactuar con sus alumnos para motivar sus intereses, promover la interacción entre estudiantes y modelar la forma de interactuar de diferentes maneras socialmente apropiadas (Gillies, 2007). Los docentes desafían a los alumnos a pensar y para la adquisición de destrezas sociales, necesarias para apoyar al estudiante a construir nuevas maneras de pensar y aprender (Gillies, 2007).

El rol del profesor en un aula cooperativa no es “un sabio en el escenario” sino “un guía que acompaña” en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos (Topping et al., 2011). Este rol del docente no solo controla y hace el seguimiento a un grupo en particular, sino que es un guía a los grupos que presentan dificultades, modelando y reforzando destrezas sociales para las discusiones e intervenir solo si es necesario, dando sugerencias y haciendo preguntas abiertas, demostrando estrategias positivas e inclusivas para la conversación entre los integrantes del grupo (Topping et al. 2011). Además la práctica guiada es necesaria para la autocrítica de los estudiantes, esto es esencial para el

rendimiento eficaz de los equipos; la autoevaluación ayuda a los alumnos a reconocer los esfuerzos y comportamientos sean positivos o negativos (Strom, & Strom, 2011).

Según Johnson et al. (1999) el profesor forma equipos, enseña conceptos y estrategias básicas, controla el funcionamiento de los grupos, identifica los problemas de los estudiantes durante el trabajo en equipo, interviene para enseñar destrezas en grupos pequeños, ofrece ayuda en las tareas cuando se necesita, evalúa el aprendizaje y se asegura de que integrantes de los grupos procesen la forma en que sus compañeros han trabajado juntos. Existen cinco pasos para la enseñanza de destrezas cooperativas: el profesor apoya a los estudiantes a que entiendan la necesidad de aprender la habilidad (Johnson et al., 1999). El segundo paso, el docente se asegura de que entiendan los estudiantes destreza social (Johnson et al., 1999). El tercer paso, el profesor prepara situaciones en las cuales los estudiantes practiquen y dominen las destrezas sociales (Johnson et al., 1999). El cuarto paso, el docente se asegura que los alumnos dispongan del tiempo y procedimientos necesarios para el proceso de destrezas e incluso el profesor se asegura que los alumnos reciban retroalimentación de parte de los integrantes de equipo (Johnson et al., 1999). Finalmente, el profesor se asegura que los estudiantes continúen con a práctica de la habilidad hasta que se convierta en una acción natural (Johnson et al., 1999).

La retroalimentación es un instrumento que apoya a cada miembro del grupo, y al profesor durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Cuando el profesor estimula la reflexión y da retroalimentación a cada integrante del equipo, los estudiantes sabrán qué tan bien están funcionando los miembros del grupo y cómo mejorar el proceso de trabajo en equipo (Gillies, Ashman & Terwel, 2007). Dar y modelar la retroalimentación ayuda los integrantes del equipo a mantenerse conscientes de las expectativas, promueve

responsabilidad, ayuda a desarrollar habilidades sociales, permite a los estudiantes establecer metas individuales y grupales, e incluso la retroalimentación promueve que los estudiantes hagan sus propias reflexiones sobre su rol asignado en el grupo (Murdoch & Wilson, 2004). Además se considera que el profesor comparte la responsabilidad con los estudiantes para la evaluación de aprendizaje en grupos, hay que considerar que la evaluación de pares y la autoevaluación sin confianza, disminuyen las oportunidades para desarrollar la destreza de toma de decisiones (Strom & Strom 2011). Por lo tanto la retroalimentación es útil cuando exista confianza entre los miembros del equipo y profesor, ya que es la base para la adquisición de destrezas sociales de los alumnos.

Es necesario que los docentes planifiquen e implementen ideas para el trabajo cooperativo eficaz, ya que el trabajo en equipo no consiste en colocar los estudiantes en grupos y decirles como trabajar juntos (Johnson et al., 1989); en efecto el hecho de sentarse juntos puede provocar competencia e individualismo, lo que provocaría problemas en el grupo. También el profesor observa, identifica los problemas y planifica sus lecciones para el desarrollo de destrezas sociales. Por lo tanto es importante que profesor sea un observador, guía, y planifique lecciones en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

Beneficios de aprendizaje cooperativo

El trabajo en equipo es fundamental, porque ayuda a los estudiantes a aprender de otros, a aceptarse con sus diferencias y a convivir con los demás (Pujolás, 2008). Algunos autores consideran que esta metodología de enseñanza proporciona otros beneficios para los estudiantes; ya que ofrece un contexto en el cual los estudiantes pueden desarrollar

habilidades sociales para una interacción positiva (Murdoch & Wilson, 2004), e incluso favorece la capacidad de relacionarse efectivamente con respeto mutuo, atención, cortesía y simpatía (Pujolás, 2008). Jordan y Le Métais (1997) afirman que en una clase cooperativa la estructura enseña a los alumnos las habilidades para trabajar juntos, ya que interactúan mutuamente entre ellos; consecuentemente los estudiantes desarrollan habilidades sociales y relaciones interpersonales, e incluso sus diferencias individuales son más comprendidas y respetadas por sus compañeros. Además esta metodología genera relaciones interpersonales positivas entre los estudiantes, destrezas para el trabajo en equipo, salud psicológica, autoconfianza, empatía, igualdad, una preocupación y apoyo de cada integrante del equipo, para un clima de aprendizaje positivo (Johnson et al., 1998; Kagan & Kagan, 2009; Koçak, 2008, citado de Ning, 2013).

Johnson et al. (1999) realizaron algunas investigaciones sobre la relación de la cooperación y la salud psicológica y sus resultados demuestran que la cooperación se relacionan de manera positiva con una serie de síntomas de salud psicológica: madurez emocional, relaciones sociales positivas, identidad personal fuerte, optimismo y confianza con los demás. Otros resultados que se han evidenciado que el trabajo en equipo produce un desarrollo cognitivo, mejoraron su autoestima y motivación intrínseca. (Jordan & Le Métais, 1997). Murdoch y Wilson (2004) consideran que el trabajar en equipo enseña a los alumnos a ser más sensibles a las diferencias, aprenden a comprometerse, comparten y se comunican de diferentes maneras, e incluso el aprendizaje cooperativo ayuda a construir un ambiente seguro y de apoyo entre los estudiantes y el profesor. Por lo tanto el trabajo en equipo es esencial para la construcción del aprendizaje de los estudiantes, de tal forma que los alumnos puedan establecer sus propias relaciones interpersonales positivas, construyan

su propia identidad, promoviendo un ambiente de aula que apoye al proceso de enseñanza y aprendizaje.

CONCLUSIONES

Respuesta a la preguntas de investigación

¿Qué importancia tiene el desarrollo de habilidades sociales para el trabajo en equipo?

Las fuentes investigadas afirman la importancia de la adquisición de habilidades sociales, para el trabajo en equipo. La carencia de destrezas sociales de los integrantes del grupo, disminuye la efectividad del trabajo cooperativo e impide que el equipo alcance al éxito. Además puede generarse problemas, cuando los alumnos trabajen juntos sin una guía e interacción del profesor. Por eso al agrupar a los alumnos y explicarles la tarea de la lección para que trabajen juntos no es suficiente, ya que se requiere destrezas sociales para alcanzar las metas establecidas.

El aprendizaje cooperativo se lo aplica como una metodología para el desarrollo de destrezas sociales de los alumnos, de esa manera aprenden a cooperar y cooperan para aprender de otros. Aplicar la metodología es complejo porque los estudiantes no solo aprenden del trabajo académico, sino las destrezas sociales necesarias y el desempeño del equipo para funcionar eficientemente como equipo. Si los estudiantes carecen de habilidades sociales, expresan sentimientos negativos durante la tarea que requiere cooperación.

Para el desarrollo de destrezas sociales es necesario construir confianza entre los estudiantes, en el cual exista un clima seguro donde el grupo se acepte, respete y apoye los puntos de vista e intereses de cada integrante del equipo. La confianza entre los estudiantes

es la base para la interacción social, y establecer relaciones interpersonales. Al desarrollar confianza entre los miembros del equipo bajan las tensiones y preocupaciones al realizar las tareas cooperativas. Por lo tanto, la confianza en un equipo es necesaria para el mantenimiento de la cooperación, en la cual cada miembro participa, comunica abiertamente sus ideas y pensamientos a su equipo.

Al mantener confianza en el equipo existe la posibilidad de desarrollar las otras destrezas como el liderazgo, manejo de conflicto y comunicación efectiva. El liderazgo en un equipo es esencial para alcanzar las metas establecidas, comunicar y motivar a los miembros del equipo que se esfuercen en sus tareas asignadas. Un líder en un equipo no ordena a los compañeros de su grupo, un líder se caracteriza por ser una autoridad sirviendo a otros, comunicando, motivando a su equipo para alcanzar a la meta compartida.

La destreza de manejo de conflictos es fundamental para el trabajo en equipo, ya que el conflicto y la cooperación se relacionan mutuamente. Por la carencia de destrezas sociales se generan conflictos entre los integrantes de un grupo, ya que interactúan con sus compañeros que tienen diferentes intereses, opiniones, actitudes y destrezas adquiridas. Y si los alumnos no desarrollan destrezas comunicativas para el manejo de problemas, el equipo fracasa y no llega a sus metas comunes. Por eso las habilidades comunicativas son importantes para la solución de problemas dentro de un equipo. De esa manera los estudiantes aprenden a cómo comunicar sus ideas, sentimientos y opiniones, sin la intención de provocar problemas entre los estudiantes del equipo. Además es necesaria la participación de todos los miembros del equipo para la solución de conflictos, para ello se asignan roles a cada integrante del grupo. También al desarrollar habilidades comunicativas disminuye los problemas de interacción entre los estudiantes, de esa manera se comunican

y relacionan positivamente entre los integrantes del equipo. Por eso es necesario que cada estudiante participe y comunique sus ideas para solución del problema, e incluso es esencial desarrollar destrezas comunicativas para efectividad del equipo.

Es importante que el profesor interactúe para el desarrollo de destrezas sociales de los alumnos. El rol del docente influye en el desarrollo de esas destrezas, y la interacción del profesor con sus alumnos depende de la eficacia del equipo. El rol de observador se refiere a que el docente observa a los alumnos como trabajan juntos, y analiza que problemas presentan al trabajar en equipo. Además el profesor explica la importancia de las destrezas sociales que necesitan aprender para convertirse en un equipo eficaz. El profesor guía a sus alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir el docente realiza preguntas, da sugerencias y promueve la discusión entre los miembros del equipo. Además retroalimenta a cada miembro del equipo, de esa manera los estudiantes reflexionan si es que han llegado a las metas comunes del equipo. Realizar planificaciones de clase es esencial para el desarrollo de destrezas, porque el profesor se establece los objetivos que quiere llegar, ya que aplica estrategias para la adquisición de habilidades sociales de los alumnos. Por lo tanto el profesor durante un trabajo cooperativo tiene diferentes roles: observador, guía en el proceso de enseñanza y aprendizaje, planifica y retroalimenta.

Resumen general

El presente estudio documental sobre el efecto del desarrollo de habilidades sociales para el trabajo cooperativo de los estudiantes. Se realizó la investigación con el objetivo de entender u explicar el efecto de la adquisición de destrezas sociales de los estudiantes para

el trabajo cooperativo eficaz. Se investigaron los documentos, libros y estudios académicos en los cuales identifican los problemas y complicaciones que presentan los estudiantes al momento de trabajar en equipo. Además se buscó información que evidencie la importancia de desarrollar las destrezas sociales como construcción de confianza, manejo de conflictos, liderazgo, y comunicación, para que todos los miembros del equipo cooperen y se involucren en las tareas, e incluso se buscó información sobre el rol del profesor para el desarrollo de habilidades sociales de los alumnos. Por medio de los documentos y artículos académicos se logró entender los problemas de los estudiantes, la importancia del desarrollo de las habilidades sociales, la interacción del profesor y los beneficios que esta metodología brinda. Por lo tanto las investigaciones demuestran que el aprendizaje cooperativo se lo aplica en el aula para el desarrollo de habilidades sociales.

REFERENCIAS

- Albarracín, M.E. (2012). *La autonomía-cooperación y su repercusión en el trabajo diario en los estudiantes del segundo año de educación básica de la escuela particular Sor Teresa Valsé de la ciudad de Cuenca provincia de Azuay*. (Tesis inédita pregrado). Universidad Técnica de Ambato. Ambato
- Antil, L.R., Jenkins, J.R., Wayne, S.K. & Vadasy, P.F. (1998). *Cooperative learning: prevalence, conceptualizations and the relation between research and practice*. Seattle: American Educational Research Journal, 35(3), 419-454.
- Arias, J.D., Cárdenas, C.R. & Estupiñán, F.T. (2005). *Aprendizaje cooperativo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional
- Bellei, C., Poblete, X., Sepúlveda, P., Orellana, V. & Abarca, G. (2012). *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: hacia una educación para todos*. Santiago de Chile: UNESCO. Recuperado el 30 de agosto de 2013 de http://www.orealc.cl/educacionpost2015/wp-content/blogs.dir/19/files_mf/efainformefinaldef57.pdf
- Betucci, A., Johnson, D.W. & Conte, S. (2012). *Influence of group processing on achievement and perception of social and academic support in a elementary inexperienced cooperative learning groups*. The Journal of Educational Research, 105:5, doi: 10.1080/00220671.2011.627396
- Calzadilla, M.E. (2002). *Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación*. Venezuela: Revista Iberoamericana de educación. Recuperado el 28 de octubre de 2013 de <http://www.rieoei.org/deloslectores/322Calzadilla.pdf>

- Cárdenas, M.C. (2005). *Efectos del aprendizaje cooperativo en el rendimiento escolar de los adolescentes estudiantes de secundaria: diseño de programa de intervención*. (Tesis Inédita pregrado). Universidad Autónoma Metropolitana. México, D.F.
- Chambers, D. (2007). *How to succeed with problem-based learning*. Sydney: Curriculum Corporation
- Cisco. (2010). *De los sistemas de educación a las sociedades en constante aprendizaje*. Recuperado el 2 de octubre de 2013 de www.cisco.com/web/about/citizenship/socio-economic/docs/LearningSociety_ES_Spanish.pdf
- Clavijo, R.G., Fernández, C.G., Rodríguez, L.B., Patiño, M.A., Alés, M.R., González, M.A., Pérez, N.G., Junquera, C.R., Ribes, M.D. & Márquez, J.R. (2005). *Educador de educación especial*. Sevilla: Mad, S.L.
- Cubero, R. (2005). *Perspectivas constructivistas: La intersección entre el significado, la interacción y el discurso*. Barcelona: Grao
- Dotson, J.M. (2001). Cooperative learning structures can increase student achievement. Kagan online magazine. Recuperado el 2 de noviembre de 2013 de http://www.kaganonline.com/free_articles/research_and_rationale/increase_achievement.php
- Drakeford, W. (2012). *The effects of cooperative learning on the classroom participation of students placed at risk for societal failure*. Bowie: David Publishing.
- Fellers, J.W. (1996). *Using the Cooperative Learning Model to Teach Students "People Skills"*. Iowa: INFORMS. 42(5) p 42-49.
- Fink, L.D. (2003). *Creating significant learning experiences*. San Francisco. Jossey-Bass
- Giepen, M. (2011). *Cooperative learning in elementary school*. Universität Kassel: GRIN

- Gillies, R.M. (2007). *Cooperative Learning: Integrating Theory and Practice*. United States of America: SAGE.
- Gillies, R.M., Ashman, A. & Terwel, J. (2008). *The teacher's role in implementing cooperative learning in the classroom*. New York: Springer
- Gozálvez, V. Traver, J. & Garcia, R. (2011). *El aprendizaje cooperativo desde una perspectiva ética*. Valencia: Estudios sobre a educación. 21. p. 187- 197.
- Guato, M.E. (2010). *La estrategia cooperativa y su incidencia en el inter-aprendizaje del idioma inglés en los estudiantes de primero y segundo de bachillerato de la especialidad de química y economía del Colegio Nacional "Mariano Benítez" del cantón Pelileo sección nocturna en el periodo académico 2009-2010.* (Tesis inédita de pregrado). Universidad Técnica de Ambato. Ambato
- Hancock, D. (2004). *Cooperative learning and peer orientation effects on motivation and achievement*. The Journal of Educational Research, 97(3), 159-168.
doi:10.3200/JOER.97.3.159-168
- Jacob, E. (1999). *Cooperative learning in context: an educational innovation in everyday classrooms*. New York: SUNY Press
- Johnson, D.W. Johnson, R.T. & Holubec, E.J. (1989). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: PIADOS
- Johnson, D.W. & Johnson, R.T. (1999). *Making cooperative learning work*. Building community through cooperative learning, Taylor & Francis group, 38(2), 67-73. doi: 10.1080/00405849909543834
- Johnson, D.W. Johnson, R.T. & Holubec, E.J. (1999). *Los nuevos círculos del Aprendizaje: La cooperación en el aula y la escuela*. Buenos Aires: Aique. Recuperado el 3 de

- marzo de 2013 de <http://terras.edu.ar/jornadas/3/biblio/3JOHNSON-David-JOHNSON-Roger-Apendice.pdf>
- Johnson, D.W. & Johnson, R.T. (2009). *An educational psychology success story: social interdependence theory and cooperative learning*. Educational researcher. 38(5), 365-379, doi: 10.3102/0013189X09339057
- Jordan D.W. & Le Métais, J. (1997). *Social skilling through cooperative learning*. Woodbridge: Educational Research, 39(1), 3-2. doi: 10.1080/0013188970390101
- Larson, B. & Keiper, T.A. (2012). *Instructional strategies for middle and high school*. New York: Routledge
- Michaelsen, L.K., Knight, A.B. & Fink, L.D. (2003). *Team based learning: A transformative use of small groups*. Wesport, Conn: Praeger
- Moriña, A.D. (2011). *Aprendizaje cooperativo para una educación inclusiva: desarrollo del programa PAC en un aula de Educación Primaria*. Sevilla: Estudios sobre la educación. 21. p. 199-216. Obtenido el 25 de marzo 2012 de EBSCO
- Moyano, S.M. & Planella, J.R. (2011). *Voces de la educación social*. Bacerlona: UOC
- Muñoz, G.C., Crespi, P.R. & Angrehs, R. (2011). *Habilidades sociales*. Madrid: Paraninfo, S.A.
- Murdoch, K. & Wilson, J. (2004). *How to succeed with cooperative learning*. Australia: Carlton Sth, (Vic.): Curriculum Corporation
- Murdoch, K. & Wilson, J. (2004). *Learning links: Strategic teaching for the learner-centered classroom*. Australia: Carlton South, Vic.: Curriculum Corporation
- Ning, H. (2013). *The impact of cooperative learning on English Foreign Language tertiary learners' social skills*. Shanxi: Social Behavior and personality, 41(4), 557-568. doi:
- Peñafiel, E.P. & Serrano, C.G. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid: Editex, S.A.

- Poveda, P. (2006). *Implicaciones del aprendizaje cooperativo en las relaciones interpersonales en el rendimiento académico*. San Vicente: Universidad de Alicante
- Pujolás, P. M. (2008). *9 ideas clave: el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: GRAO
- Pujolás, P. (2009). *La calidad en los equipos de aprendizaje cooperativo: Algunas consideraciones para el cálculo del grado de cooperatividad*. Barcelona: Universidad de Vic. Revista de educación
- Reimers, F., Carnoy, M., Panneflek, A. Marchesi, A., Namó de Mello, G. & Machado, A.L. (2005). *Protagonismo del docente: En el cambio educativo*. Santiago: Revista PRELAC. UNESCO. Recuperado el 3 de diciembre de 2013 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001446/144666s.pdf>
- Rizo, M.G. (2007). *Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação. Recuperado el 16 de noviembre de 2013 de <http://www.compos.org.br/seer/index.php/e-compos/article/viewFile/143/144>
- Sánchez, M.J. (2008). *Procedimientos didácticos en el proceso pedagógico para fortalecer el aprendizaje cooperativo de los estudiantes de 8vo año de educación básica del colegio "10 de noviembre de la ciudad de Guaranda, provincia Bolívar, periodo 2007-2008*. (Tesis inédita pregrado). Universidad Estatal de Bolívar. San Miguel
- Serrano, J.M., Pons, R.M. & Ruiz, M.G. (2007). Perspectiva histórica del aprendizaje cooperativo: un largo y tortuoso camino a través de cuatro siglos. Revista Española de Pedagogía, (236), 125-138

- Sharan, Y. (2010). *Cooperative Learning for Academic and Social Gains: valued pedagogy, problematic practice*. Blackwell Publishing, 45(2), p. 300-313. doi: 10.1111/j.1465-3435.2010.01430.x. Obtenido el 25 de marzo 2012 de EBSCO
- Singh, K. (2013). *Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluido el derecho al desarrollo*. ONU. Recuperado el 7 de diciembre de 2013 de http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session23/A_HRC_23_35_Add.2_Spanish.pdf
- Strom, P.S. & Strom, R.D. (2011). *Teamwork skills assessment for cooperative learning*. Educational Research and Evaluation: An International Journal on Theory and Practice, 17(4), 233-251. doi:10.1080/13803611.2011.620345
- Teaching Effectiveness Program. (2013). *Why Teachers Do Not Use Collaborative/Cooperative Learning*. Oregon: Teaching Effectiveness Program. Recuperado el 28 de octubre de 2013 de <http://tep.uoregon.edu/resources/librarylinks/articles/nousecooplearn.html>
- Topping, K.J., Thurston, A., Tomie, A, Christie, D., Murray, P. & Karaigiannidou. E. (2011). *Cooperative Learning science: intervention in the secondary school*. Research in Science & Technological Education, 29(1), 91-106. doi:10.1080/02635143.2010.539972
- Veenman, S. Denessen, E., Van Der Akker, A. & Van der Rijt, J. (2005). *Effects of a Cooperative Learning Program on the Elaborations of Students during Help Seeking and Help Giving*. Nijmegen. American Educational Research Journal, 42(1), p. 115-151
- Woolfolk, A. (2006). *Sicología educativa*. Universidad del Estado de Ohio.: USA